

Ana Alonso

En busca de don Quijote

Ilustraciones
de Lucía Serrano

ANAYA



PIZCA DE SAL

1.ª edición: febrero 2023

© Del texto: Ana Alonso, 2023

© De las ilustraciones: Lucía Serrano, 2023

© De las imágenes del dossier: Archivo Anaya (Cosano, P.; García Pelayo, Á.);
iStock/GettyImages (carotur, FANDSrabutan, gabirisgaboo, habun,
Kurilow Evgeny, NGvozdeva, Smart, Svetlana Shamshurina)

© Grupo Anaya, S. A., 2023

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

www.pizcadesal.es

Diseño:

Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano
y Patricia Gómez

ISBN: 978-84-143-3538-3

Depósito legal: M-352-2023

Impreso en España - Printed in Spain



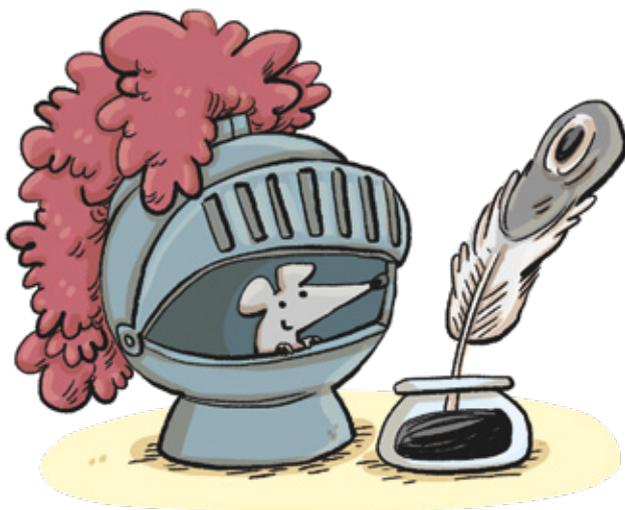
PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADA

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Ana Alonso

En busca de don Quijote

Ilustraciones
de Lucía Serrano



ANAYA

CAPÍTULO 1

Cuando eres un superhéroe, hay una pregunta que te hacen casi todos los días. Te la pueden hacer tus compañeros, tus profesores, tu médica, tu entrenadora de fútbol y hasta tu mejor amigo o amiga.

—Lucas, si tienes superpoderes, ¿por qué no los usas para todo? Podrías utilizarlos para hacer los deberes sin esforzarte. O para meter miles de goles en cada partido. O para no ponerte nunca enfermo...

La gente no entiende que esto de ser superhéroe tiene sus reglas. No puedes usar tus poderes para cualquier cosa. Tiene que ser para resolver misiones, o para practicar... Pero nunca, nunca jamás, puedes utilizarlos para tener ventaja sobre las personas normales que no están haciendo nada malo, porque eso sería hacer trampa.

Esta regla también vale para los supervillanos, pero a ellos les fastidia muchísimo cumplirla. Lo que

pasa es que no pueden elegir. Si abusan de sus poderes, terminan perdiéndolos. Así es como funciona. En su caso, solo pueden usarlos para maldades absurdas o supercomplicadas, no para cosas útiles.

Por eso, cuando el 23 de abril empezó a llover sobre los puestos de libros de las Ramblas en Barcelona, Peligro se puso rabiosa.

—Ahora se pone a llover. ¡Qué mala suerte! —dijo mirando con enfado a mi abuela, como si ella tuviese la culpa—. Solo hemos firmado tres libros en toda la mañana, y con esta lluvia no va a venir nadie más. En cambio Noir... ¿Habéis visto la cola que tiene? Y eso que su libro es malísimo. ¡Mucho peor que el nuestro!

Peligro es una supervillana muy famosa, y es también la archienemiga de mi abuela Ruth. Entre las dos han escrito un libro que se titula *Mi mejor enemiga*. Por eso estábamos en Barcelona el día de Sant Jordi, que es también el Día del Libro. Allí se celebra muchísimo. En las Ramblas, todos los librerías montan puestos para vender, porque la costumbre ese día es regalar a tus seres queridos un libro y una rosa.

Prácticamente en cada puesto había un escritor firmando sus obras. Y sí, entre todos esos

escritores también estaba Noir, mi archienemigo personal y un gran supervillano. Últimamente se ha hecho *streamer* y graba directos de sus fechorías en Twitch. Luego las sube a YouTube, y se ha hecho muy popular. Ha escrito un libro titulado *Directo al mal* que ha vendido ya millones de ejemplares. Por eso, a pesar de la lluvia, había mucha gente haciendo cola delante de su puesto.

—No te enfades, Peligro —dijo la abuela Ruth sonriendo filosóficamente—. Lo importante es el trabajo bien hecho. El éxito de Noir es flor de un día.

—¿Qué quiere decir eso? —preguntó mi amiga Leonor.

Había venido con nosotros para disfrutar de Sant Jordi. Los dos estábamos apoyados en el mostrador, en la parte de fuera. Intentábamos protegernos de la lluvia bajo su toldo.

—Pues que es pasajero, que su popularidad durará poco, porque el libro no es muy bueno —explicó la abuela.

—No entiendo por qué no podemos parar la lluvia —interrumpió Peligro, que seguía a lo suyo—. Con mis poderes, podría hacerlo en medio segundo. Pero claro, no está permitido. Y también podría hipnotizar a todos los paseantes para que vinieran





a comprar nuestro libro. Firmaríamos cientos y cientos de ejemplares. Pero claro, también está prohibido. Esto es un aburrimento. No aguanto más. Me voy al servicio a peinarme el moño.

Se bajó del taburete y se marchó. La librera se acercó a preguntar qué pasaba.

—Ha ido al servicio —explicó mi abuela—. Enseguida volverá.

Por las Ramblas circulaba muy poca gente. Casi todos los paseantes se habían ido a algún bar para no mojarse. Un hombre de mediana edad se acercó a nuestro puesto y empezó a mirar los libros. Leonor y yo nos apartamos para que pudiese hablar con la abuela. Parecía un tipo agradable. ¡Seguro que quería comprar el libro y que la abuela se lo firmase!

—Es un libro muy bueno —dijo Leonor para animarle—. Y muy divertido. Te partes de risa leyéndolo.

El hombre la miró.

—¿En serio? Eso es estupendo. A mí me encantan los libros que hacen reír.

Me fijé en que tenía un brazo estropeado y no podía moverlo. También tenía una bufanda muy rara, blanca y como de volantes.

—¿Lo va a comprar? —pregunté esperanzado.

—¡Lucas! —me regañó la abuela.

La miré y me quedé muy sorprendido. Se había puesto muy pálida y temblaba de pies a cabeza. ¡Con lo valiente que era! Nunca se asustaba por nada.

Empezó a balbucear.

—Por favor. Soy yo la que debería... Es un honor... No puedo creer... ¡Es maravilloso que...!

No terminaba ninguna frase, y yo no entendía nada. ¿Qué le pasaba con aquel hombre? No parecía peligroso, todo lo contrario.

El tipo hizo una pequeña reverencia.

—Mil disculpas por presentarme así, de pronto —dijo—. Pero es que hay un problema, un entuerto muy grave. Y tú podrías solucionarlo, Ruth.

—¡Vaya! ¡Conoce mi nombre!

La abuela sonrió maravillada.

El tipo sacó un libro de una bolsa de papel y se lo tendió a la abuela. Me fijé en el título. Era el *Quijote*.

—Ábrelo, por favor —pidió—. Es terrible.

La abuela abrió el libro y se puso más pálida todavía.

—Se está borrando —murmuró.

—No solo este. Todos los ejemplares del *Quijote* —explicó el hombre.

—¿Todos los de la feria? —preguntó la abuela.

—No. ¡Todos los del mundo! —respondió el individuo—. Hay que hacer algo, y rápido.

—No te preocupes. No os preocupéis. Yo me encargo —dijo la abuela, nerviosísima—. Nos vamos, chicos.

—¿Ahora? —pregunté.

—Ahora, antes de que vuelva Peligro. Es mejor no mezclarla en esto. —Miró a su alrededor para comprobar que nadie estaba pendiente de ella y se escabulló de la firma—. En marcha. Y tú... Vos... Usted... ¿no viene?

Buscó al hombre manco que le había dado el libro, pero había desaparecido.

En busca de don Quijote

Lucas, Leonor y la abuela Ruth están disfrutando de Sant Jordi cuando se dan cuenta de que pasa algo raro: las páginas del *Quijote* se están borrando. Para solucionarlo, viajarán al interior de la historia donde, acompañados de Sancho, revivirán algunas de las principales aventuras de don Quijote.

Con este libro aprenderás...

Un montón de cosas sobre el *Quijote* y sus principales personajes.



PIZCA DE SAL

¡Para hacer más sabrosa la lectura!

ISBN 978-84-143-3538-3
9 788414 335383
1589096

ANAYA
www.anayainfantiljuvenil.com

A partir de 8 años